



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13966

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10' id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

JUEVES 19 DE JUNIO DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos postales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
43 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal

¿Pueden extractarse las obras literarias?

Hace algunos años se publicó un compendio de *Los Miserables*, de Victor Hugo; ahora se pone á la venta y recomienda para las escuelas — y no es el primero— otro compendio de *El Quijote*; y esto nos ha hecho pensar en la cuestión que indica nuestro epígrafe? Desde luego en la obra francesa pudiera suprimirse, *salva sustantia* la descripción de la batalla de Waterloo, y en la española, ya la novela de *El curioso impertinente*, ya la de *El Cautivo*; pero apenas podría hacerse lo mismo con la de Crisóstomo y la de Basilio el Rico, porque en ellas se fundan otras tantas aventuras del héroe de la obra.

Respecto al *Quijote*, como tiene cierto número de aventuras, podría contener más ó menos; pero ¿quién se atrevería á poner una más, quién osaría enmendar la plana al autor, eliminando alguna? Los capítulos de una obra literaria, son excepto en los episodios aislados, como las cuentas de un rosario: no pueden desengarzarse sin que padezca la obra y sin falsear el plan de los autores.

Las obras, cuyo principal mérito es el literario, pueden analizarse, presentarse en trozos escogidos, comentarse combatiéndose y ser objeto de toda especie de crítica, pero no de extractos. La unidad y variedad en éstas depende del asunto, acerca del cual puede enseñarse más ó menos, mientras en las primeras dependen del pensamiento del autor, y si este mismo hiciese el extracto, más bien que éste, daría una nueva obra á sus lectores.

En el *Quijote* no cabe á nuestro juicio otra cosa cuando haya de entregarse á las escuelas, que suprimir algunos pasajes demasiado libres, que entre todos no tendrán la extensión de un capítulo de los más breves. Pero entendemos que sería preferible dar á conocer el libro por trozos escogidos, que serían muy suficientes para picar la curiosidad de los pequeños lectores.

Precisamente el no poder ser extractadas es un privilegio de la obra esencialmente literaria. Si éstas pierden tanto en una traducción, y Cervantes dió su parecer en una frase célebre acerca del mérito de las versiones, ¿qué hubiera dicho del valor de los extractos de su libro ni de cualquier otro de índole semejante?

Las bellezas, las perfecciones, como los defectos de carácter literario, consisten más bien que en el conjunto, en las partes; he aquí la razón de que para suprimir alguna se necesite el ingenio de los mismos autores. En las obras científicas hay menos parte de propiedad literaria, digámoslo así; la más extensa puede convertirse en elemental y la labor de la tina, de la tijera ó de la hoz es considerablemente más fácil.

De todo lo cual deducimos, que por su propia naturaleza no deben extractarse las obras literarias. Lo que ofenda á la moral, suprimirse, los episodios sin ninguna relación con el conjunto, pueden caer bajo la hoz del segador; las demás bellezas que ya

son frases aisladas, ya capítulos enteros, son precisamente el campo donde han de trabajar los espigadores.

A. BERLIN.

Notas alegres

ACTUALIDADES

Ya lo dice el cantar,

Tres jueves hay en el año que relumbran más que el sol, Jueves Santo, Corpus Christi y el jueves de la Ascensión. y el de ayer fue un día de los de super.

Amenazó, dijo, amenizó... vaya si lo podré decir, porque con estos sobresaltos que lleva uno á cada instante se me pone la lengua como un pimiento morrón y no puedo pronunciar tan claro como los oradores de mítins.

Amaneció, vamos ya lo he dicho, con un cielo nuboso que se encargó de despejar el astro rey.

En la plaza de toros, á la hora precisamente en que unos toman el chocolate con buñuelos ó con brevas, como lo hace mi amigo D. Antonio, y otros las migas más ó menos bañadas en aceite, celebraron una encerrona varios chicos de «El Día», aficionados al tanteo de costillas ó sea mayormente el arte de Costilla... res.

Los diestros apesar de que se ocupan de los siniestros, demostraron que lo mismo mechan un astado, que hacen un balance ó registran un incendio.

Por la tarde hubo otra encerrona en la que algunos de los toreros salió con el labio partido por gala en dos, de tanto atracarse de carne de toro.

Todos demostraron mucho valor y fueron ovacionados.

Terminada la procesión del Corpus, que dicho sea de paso resultó brillantísima, se transformó la calle de la Marina Española en un verdadero Edén.

Aquella aristocrática vía resultaba insuficiente para dar cabida á tantas mujeres hermosas y feas (estas en escaso número) y el aspecto que presentaba era verdaderamente deslumbrador.

El crujir de las sedas, los ondulan tes encajes de los vestidos que lucían nuestras bellas paisanas, sugeto, á la tiranía de la moda, á esa tiranía que las mujeres aceptan sin murmurar, lo mismo la más orgullosa que la más humilde, la más frívola que la más grave, la más rica como la más pobre, el cabildeo de amatistas y brillantes, los ojos ora de miradas lánguidas, ó de visuales ardientes, la diversidad de cazadoras en chicos del buen vestir, y aquel ambiente de pachulí y delicados perfumes convirtieron á nuestra calle mayor en un verdadero salón de hadas.

Después de las horas del paseo, la muchedumbre fue lentamente desapareciendo y los unos se dirigieron á los cines después ó antes de cenar, y otros al Teatro principal para ver el «Alma de Dios».

¡Vaya un día el de ayer!

OTEMA

96 pesetas por balcón

El Ayuntamiento de Madrid trata de imponer otra nueva gabela á los dueños de Puntos y Casas de huéspedes.

Les impone un arbitrio de 96 pesetas anuales por cada balcón ó ventana que tengan los edificios en que se hallen establecidos.

Especialmente el de la Paz y el de las Cuatro Naciones, tendrán que satisfacer un impuesto exorbitante, pues solo el primero cuenta 118 balcones.

El impuesto no puede ser más impopular y arbitrario.

En tiempos de la República no pudo prosperar el célebre impuesto sobre puertas y ventanas, y tampoco es de presumir que prospere en la actualidad.

Véase en cuarta plana urgente anuncio MOTOCICLETAS Y AUTOMÓVILES

BOLSA DE MADRID

(De nuestro servicio particular) IMPRESIONES

La Bolsa, tan blanda como el tiempo, sigue dejando resbalar los cambios de las deudas públicas. A mayor abundamiento, el negocio no puede ser más escaso; de suerte que entre la flojedad de los cursos y la desanimación de los corros, el aspecto general del mercado es totalmente incoloro. El Interior fin de mes oscila entre 83,27 y 32, quedando en el corro á este último cambio y sin publicación oficial. El Contado en partida se trata á 83 por 100 y en títulos pequeños á 85 y 84,95. El Amortizable sigue perdiendo terreno, cotizándose hoy á 100,20 en partida y á 100,25 y 30 en series.

Muy firme y con regular demanda el Banco de España, gana un entero y se publica á 459.

De los demás valores de crédito solo se cotizan el Banco de Castilla, á 99 y el del Río de la Plata, á 406 pesetas. Los Tabacos sostenidos, á 402,50 y los demás industriales de-

muestran mucha firmeza, cotizándose: Hornos á 27; Felgueras á 38; Eléctrica de Chamberí á 93,20 y del Mediodía, á 94 por 100.

Las Azucareras reaccionan, operándose las Preferentes á 101 y cerrando con dinero á 101,25; las Ordinarias se hacen á 40 por 100. Ya decíamos ayer que la baja de estos valores no nos convenía.

Franco, sin movimiento á 112,75 como el día anterior; libras á 28,31, contra 28,32 ayer.

Bilbao.—Castillo de las Guardas, 84; Obligaciones Resineras, 102,00.

Cartagena religiosa

LA PROCESION DE AYER

Con gran lucimiento celebróse ayer tarde la tradicional procesión del Corpus que fué presenciada por un numeroso público que invadía por completo toda la carrera.

Abrió la marcha de este séquito religioso, una escuadra de la guardia municipal diurna, siguiendo una sección de la guardia civil, y á continuación marchaban los niños asilados de la Casa de Misericordia, la banda municipal del Sr. Aliaga, las niñas del Patronato del Sagrado Corazón de Jesús y Purísima Concepción, la Congregación de San Luis Gonzaga, los individuos de la Academia católica y Círculo Católico, cruces parroquiales, numerosas comisiones de los cuerpos militares de guarnición en esta plaza y el Ayuntamiento en corporación.

La sagrada Forma llevada bajo palio por el arcipreste D. Juan Manuel Pérez, cura de la parroquia de Santa María de Gracia, iba custodiada por fuerzas de Infantería de Marina.

Tan solemne séquito fué presidido por el Alcalde accidental Sr. Sánchez Arias, acompañado del Comandante general de este Apostadero Excmo. señor Marqués de Pilares y el excelentísimo Sr. Gobernador militar de esta plaza Sr. Pérez Ballesteros.

El desfile de las fuerzas que cubrían la carrera verificado á las puertas del templo de Santa María de Gracia, resultó brillantísimo, demostrando los batallones de Infantería de Marina, Artillería; Sevilla y España gran marcialidad y una notable instrucción militar.

La sección de caballería también tomó parte en el desfile.

Terminado éste, las autoridades pasaron al palacio municipal que lucía un sorprendente alumbrado eléctrico donde fueron obsequiados expéndidamente por nuestro Ayuntamiento.

El orden fué completo toda la tarde.

TEATRO PRINCIPAL

Con éxito verdaderamente lisonjero hizo su presentación anoche en el Teatro Principal, la compañía de zarzuela cómica que, dirigida por Antonio García Ibáñez, y el maestro Puchades, ha de hacer la temporada de verano en el circo del muelle de Alfonso XII.

De García Ibáñez, no hay que hablar. Ventajosamente conocido en Cartagena, es uno de los artistas que promueven mayor hilaridad en este público, el cual, con sus aplausos, hace justicia á los méritos artísticos del popular gracioso.

El señor Puchades á quien de antiguo conocíamos igualmente en esta población, es un gran maestro y anoche puso esta cualidad en relieve llevando la orquesta magistralmente.

La tiple señorita Cassenoves es una verdadera cantante. Posee preciosa voz que maneja con suma habilidad. De porte distinguido y elegancia en sus modales, la tiple de quien nos ocupamos se captará bien pronto las más generales simpatías.

Anoche fue ovacionada con verdadera justicia.

La señorita Trujillo, tiple cómica también obtuvo muchos aplausos, principalmente en «La gatita blanca».

El conjunto de la compañía pareció al numeroso público que llenaba el teatro competentemente digno de alabanzas, como también lo fue «Alma de Dios» graciosísima zarzuela de Arribeles, con linda música de Serrano que hizo las delicias de los espectadores.

El comienzo de la temporada veraniega ha sido de perlas; que siga así es lo que vivamente deseamos.

Esta noche á las siete y media en sección Vermouth, se pondrá en escena «Alma de Dios», á las nueve «Mal de amores» y á las diez y cuarto en sección doble «El Pobre Valbuena» y «Alma de Dios».

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 160

se habían nutrido las avispas muertas y, las gallinas supervivientes; todo lo demás se tenía sin cuidado al público; para que le interesara, era necesario hacerle fijar la atención en las remotas consecuencias del hecho, y aun así, su entusiasmo no pasaba de cierto punto. El público, como todo el mundo sabe, es un gloton de novedades, pero es voluble y se cansa pronto de lo nuevo, va en busca de lo novísimo y desea nuevas cosas en que saciar su insaciable curiosidad.

Entre el público había, sin embargo, dos personas que veían más lejos que los demás y que se acuerdan de las consecuencias que pudieran derivarse de aquella revolución. Una de aquellas personas era el joven Calerhan, primo del conde de Powarstone y uno de los políticos de más porvenir, quien á riesgo de pasar por cándido publicó en el *Nineteenth Century and After* un artículo extenso, en el cual proponía la total supresión del boomfood. La otra persona era Bensington, que á veces le decía á Cosser:

—Paréceme que aun no se han dado cuenta exacta...

—No se la dan—contestaba maquinalmente el ingeniero.

—¿Acaso nos la damos nosotros? ¡Cuando pienso en lo que esto significa!... Ese obliquito de Redwood y los tres de usted... ¡Vamos, es cosa terri-

EL ALIMENTO DE LOS DIOS 157

cho; de tal modo, que se empezó á curar á Bensington de un catarro que el sabio no tenía, y de una fatiga que ya había olvidado aquel hacia mucho tiempo. Con tal motivo, la prima Juana le compró un traje interior de lana, muy higiénico, un traje especial, de nueva especie, que en parte podía volverse del revés y en parte no; por lo cual para un hombre distraído era tan difícil entrar en aquella ropa como entrar en sociedad. Pero Bensington, con su nueva é inesperada libertad de acción, siguió de aco volviendo su poderoso elemento de la historia humana, el alimento de los dioses.

El espíritu público, con su clásico instinto de selección, se había señalado como único responsable, motor y promotor de la nueva maravilla. Las gentes no quisieron saber nada de Redwood, y dejaron que Cosser continuara su natural impu so hacia la obscuridad.

Antes de que Bensington pudiera percatarse de todas estas cosas, el público ya le había analizado y diseccionado mil veces en calva, su color casi rojo y sus gafas de oro, habían llegado á ser del dominio de la nación. Jóvenes recueltos, provistos de hermosas máquinas fotográficas, invadían la tranquila morada del sabio, de vez en cuando, dejando las habitaciones llenas de humo denso é irrespirable, y corriendo luego á llevar los estantes de los almohacanes y las columnas de los diarios con to-